

TENDENCIAS/ORGATEC

# Oficinas para la diversidad

## UN ENTORNO CAMBIANTE Y FLEXIBLE ES LA RESPUESTA A LOS RETOS QUE ENFRENTA EL ESPACIO DE TRABAJO DEL SIGLO XXI

Fronte a quienes pensaban que la generalización del teletrabajo iba a suponer la progresiva pérdida de importancia de los espacios de oficina, lo cierto es que están viviendo un nuevo y apasionante renacimiento. Grandes corporaciones, incluidas las que han abanderado el desarrollo de las nuevas tecnologías, están invirtiendo millones en sus sedes porque consideran que son una herramienta estratégica para impulsar su negocio. Esa es la gran diferencia: la oficina del siglo XXI ha dejado de ser un contenedor de empleados para convertirse en un agente de innovación, creatividad y cultura de empresa. Un estudio realizado por la multinacional Steedcase entre 12.000 trabajadores de las 17 economías más poderosas del mundo revela una correlación directa entre la satisfacción con el espacio de trabajo y el compromiso de los trabajadores. Solo el 13% de los trabajadores encuestados está muy comprometido y satisfecho con sus oficinas y, según el informe, son esos empleados los más propensos a tener sentimientos positivos sobre su organización, obteniendo las puntuaciones más altas en relación con su compromiso y satisfacción con sus oficinas. El 98% cree también que su empresa es adecuada para ellos y se sienten conectados con su cultura. Esto es especialmente importante cuando, en un entorno cada vez más competitivo, las compañías se enfrentan al reto de retener el talento. Además, si gracias a las nuevas tecnologías, ya no es imprescindible la presencia permanente en el espacio de trabajo, hay que darle al empleado buenas razones para estar en él.

Las necesidades de los trabajadores se convierten así en el principal elemento a tener en cuenta a la hora de plantear el diseño y el equipamiento de los entornos laborales.

El estudio de Steedcase también revela que las principales causas de distracción y hacen que cada día se pierdan 86 minutos de tiempo productivo, lo cual supone un importante impacto económico para las empresas. Sin embargo, la concentración es solamente una parte de las necesidades del trabajador.



1. Bend de Stone Designs, Actiu. 2. Up's de Sven von Boetticher, Interstuhl, en Suteqa. 3. Rolling Frame de Alberto Meda. Alias. 4. Versa, de Andreas Struppeler. Ohta. 5 y 9. Add System de Francesco Rota, Lapalma. 6. Mobility, de Themedesignwork. Actiu. 7. Hack de K. Krcic. Vltra. 8. Brody, Steelcase.

Numerosos estudios sobre productividad y eficiencia coinciden en que los espacios de trabajo deben favorecer también la colaboración, la socialidad y la formación de sus empleados, además de ofrecerles un amplio rango de posibilidades para que sean ellos mismos los que controlen en cada momento su actividad y cómo y con quién quieren realizarla, con especial atención a su comodidad física y mental.

Sin embargo, ningún tipo de espacio puede satisfacer de manera eficaz por sí mismo las distintas necesidades de los individuos y grupos. Por este motivo, el informe concluye que el entorno laboral debe diseñarse como "un ecosistema de espacios interconectados que fomenten el bienestar de los trabajadores desde la perspectiva postural, fomentando el movimiento frecuente a lo largo del día en el ámbito de la comunicación, facilitando las interacciones tanto físicas como digitales y desde el punto de vista de la privacidad, tanto en espacios abiertos como cerrados". La variedad y la inter-

acción de los entornos laborales. La concentración es uno de los factores principales para generar satisfacción en el relativo al espacio de trabajo. Las oficinas deben permitir y favorecer tanto la labor en equipo como la concentración individual cuando la tarea lo requiere. Según el mencionado informe de Steedcase, las interrupciones de los trabajadores suponen una auténtica lacra para la economía de las

empresas: las conversaciones en voz alta, seguido de los compañeros demasiado habladores y la sobrecarga de e-mails constituyen las principales causas de distracción y hacen que cada día se pierdan 86 minutos de tiempo productivo, lo cual supone un importante impacto económico para las empresas. Sin embargo, la concentración es solamente una parte de las necesidades del trabajador.

